**"Le entramos al tema: misiología (obviamente tiene que ver con misión).**

Mis queridos pastores y líderes, hermanos queridos: la misiología, aunque no se mencione demasiado en la iglesia, es fundamental para la salud de la iglesia. ¿Por qué? Porque los buenos ministerios siempre tienen en mente la misión. De hecho, una correcta misiología indica que luego podemos desarrollar una correcta eclesiología. Es imposible hacer una buena eclesiología bíblica sin una sana, clara y precisa misiología.

Una aclaración de entrada: estoy usando el término *misiología* y no *misionología*, porque la palabra viene del latín *misio* (misión) y *logía* (lógica). Hoy jugué con esta palabra, y sé que en algunos países se dice *misionología* y no *misiología*, pero la verdad es un error. La manera correcta de decirlo es *misiología* y no *misionología*. En Argentina y creo que en Perú se instaló decir *misionología*, pero es un mal uso de la combinación *misión* y *lógica*. *Misiología* es la versión correcta.

Lo primero para hablar de misiología es definir cuál es la misión, y quien lo hizo fue Jesús. Esto es fundamental para la sanidad de nuestros ministerios. Déjame decirles por qué quiero tratar este tema: quiero tratarlo porque creo que cuando no definimos con precisión la misión y cuando albergamos o escondemos mitología acerca de la misión, cometemos un montón de errores prácticos en la iglesia. De hecho, algunos incluso ceden a la presión de sacralizar cosas que no deberían ser sacralizadas, lo cual tiene un impacto colateral muy negativo en el desarrollo sano de la iglesia.

Así que, aunque muchos crean que es clarísimo saber cuál es la misión y que todos tenemos en claro este tema, la verdad es que la simple observación de la iglesia denuncia y delata que no la tenemos tan clara. Vamos a clarificarla.

**¿Cuál es la misión de la iglesia?**

Jesús la dejó en claro después de la resurrección y antes de la ascensión. Son palabras finales de Jesús justo cuando se va, y tenemos la mejor descripción de estas palabras en Mateo (aunque aparece en otros evangelios).

**Mateo 28:18-20** dice:  
*"Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: 'Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.'"*

La versión clásica dice: *"Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos, enseñándoles a obedecer, y confíen en que yo estaré con ustedes hasta el final de los tiempos."*

Ahí hay una promesa y un mandato. Esto es lo que conocemos como *La Gran Comisión*. En realidad, es otro artilugio del vocabulario: *comisión* es lo mismo que *misión*. Él nos comisiona esta misión: *"Vayan y hagan discípulos."*

Queda súper claro que, conforme a su modelo, lo primero que hizo fue justamente este mandato en la tierra: hizo discípulos, los tuvo cerca y les mostró de qué se trata estar cerca de Dios, estar en la voluntad de nuestro Padre celestial.

Lo que algunas veces ha creado dudas respecto a este texto son las palabras *"enseñándoles a obedecer"*, y de hecho, el no tener en claro qué es lo que hay que obedecer ha cobijado todo tipo de conversaciones, discusiones y discordias. Pero en realidad, ahí empieza un error: creer que no tenemos precisión tampoco respecto a esas palabras.

**¿Qué es lo que hay que obedecer?**

Jesús mismo lo definió seis capítulos antes, en su referencia a Deuteronomio 6, donde tenemos el *Gran Mandamiento*. O sea, en Mateo 22 (antes del capítulo 28, donde está *La Gran Comisión*), tenemos esta conversación:

Viene un maestro de la ley (el texto dice que lo quiere medio engañar y atrapar a Jesús, o lo está evaluando) y le pregunta:  
*"Maestro, ¿cuál es el más importante mandamiento de la ley?"* (Mateo 22:36).

Jesús responde:  
*"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: ama a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas."*

Esta referencia es súper importante: *"De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas."* O sea, entre todas las leyes, todos los mandatos, todo lo que se escribe en la Torá, los Diez Mandamientos y todo lo que escriben los profetas, todo eso se resume en estas dos ideas fundamentales:

1. **Ama al Señor por sobre todas las cosas.**
2. **Ama a tu prójimo como a ti mismo.**

De estas dos ideas, de estos dos mandamientos, dependen todos los demás. O sea, esa no es una conclusión mía, es Jesús el que lo dice.

**El blanco del cristianismo**

Este es el blanco del cristianismo: amarlo a Dios por sobre todas las cosas y amar a otros como nos amamos a nosotros mismos, mientras hacemos discípulos. O sea, discípulos de Jesús que amen a Dios por sobre todas las cosas y amen al prójimo como a sí mismos.

Mis queridos, esa es la misión. Y esa misión es sagrada y universal: es para todos y en todo tiempo, hasta la gloria (o sea, hasta que Jesús vuelva por su iglesia). Esa es tu misión, mi misión, la de tu iglesia local, la de mi congregación local, la de todas las iglesias de Cristo.

Justamente por eso, quiero que desmitifiquemos dos ideas incorrectas que nos han lastimado:

**Primer error: Distintas iglesias tienen distintas misiones**

Muchos creen tener súper claro que distintas iglesias tienen distintas misiones, y ese es un error. **Todas las iglesias tienen la misma misión**, porque la misión es universal y atemporal: es para todos.

¿Cuál es esa misión? *"Vayan y hagan discípulos que amen a Dios por sobre todas las cosas y amen a su prójimo como a sí mismos."*

Me resulta increíble que todavía hoy un montón de pastores y líderes en Iberoamérica (y confieso que también he tenido conversaciones con ministros en inglés) no tengan en claro la diferencia entre *misión* y *visión*. Hay una confusión ahí, y de hecho, muchos no diferencian ni los términos: usan como sinónimos *misión* y *visión*.

Te lo clarifico:

* **La misión** viene de estas palabras de Jesús, y todas las iglesias tienen la misma misión. Tu iglesia local y la mía tienen la misma misión. Tu iglesia local y la que está dos cuadras de distancia tienen la misma misión.
* **La visión** es nuestra manera de llevar a cabo esa misión, nuestro plan, que responde a tres elementos:
  1. **Contextual**: Para un tiempo y un espacio (podríamos agregar: para un público determinado).
  2. **Personal**: Tiene que ver con tu llamado, tu historia, tus habilidades, tus talentos, los dones que el Espíritu Santo te dio.
  3. **Comunal**: Tu llamado se suma al de otras personas en tu comunidad.

Por ejemplo, hay congregaciones que priorizan alcanzar a cierto sector social, otras son más intencionales en alcanzar a cierta generación. Todo eso tiene que ver con la visión, porque la visión es contextual.

**La misión no es contextual, es universal y atemporal.** O sea, es para todos en todo lugar, donde quiera que estemos. Siempre tenemos la misma misión: *"Vayan y hagan discípulos que amen a Dios por sobre todas las cosas y amen a su prójimo como a sí mismos."*

Luego viene la **visión** (con *V*), que es tu plan contextual: lo que te puedes imaginar para cumplir esa misión en donde te encuentras.

**Segundo error: La iglesia "hace misiones"**

Otro mito dando vueltas es que la iglesia *hace misiones*. ¿Cómo? ¡La iglesia no *hace* misiones, queridos! **La iglesia *es* una misión.** Todo lo que hace la iglesia es misional. La iglesia es una misión que nació en el corazón de Dios para un mundo sin Él.

Dar a entender que *misiones* es irse a otra geografía (porque eso es lo que solemos dar a entender) es también bastante infantil y primitivo. Obviamente, uno puede ir a cumplir la misión a otra geografía, pero no es que la variable geografía es lo que determina que estoy haciendo misiones.

* Tu ministerio de jóvenes es una misión.
* Tu ministerio de niños es una misión.
* Tu ministerio pastoral es una misión.

Y todos esos ministerios tienen la misma misión fundamental: *hacer discípulos de Jesús*. Eso es para todos: ministerio de niños, adolescentes, jóvenes, alabanza...

La alabanza nos guía a pensar en la presencia de Dios, nos invita a desarrollar una intimidad con Él. Obviamente, su gran metodología es el canto congregacional, pero el punto es que estemos más cerca de Dios para cumplir con su misión: que le amemos por sobre todas las cosas y que amemos a otros como a nosotros mismos.

De hecho, la palabra *adoración* tiene todo que ver con amar al Señor por sobre todas las cosas. Algunos de ustedes me lo han escuchado aclarar por años, pero ahí les va por las dudas:

**Si sos un cantante y no amás a Dios por sobre todas las cosas, aunque le cantes cosas lindas a Dios, no sos un adorador, sos un cantante.** Aunque tus letras le digan cosas lindas a Dios y aunque hayas grabado un disco que muchos llaman *de adoración*, el disco se puede llamar *de alabanza* (porque le dice cosas lindas a Dios).

La alabanza destaca lo bueno, honra lo bueno acerca de Dios. **La adoración es devoción del corazón que se traduce en obediencia**, y a veces se puede expresar a través del canto. Pero tristemente, en Hispanoamérica tenemos una confusión: creemos que la adoración es un estilo musical o que se reduce al canto.

No. Tú puedes ser un adorador y jamás cantar, y podés cantarte todas las semanas un montón de canciones y, si no amás a Dios por sobre todas las cosas, no sos un verdadero adorador. Jesús dijo: *"El Padre busca quien le adore en espíritu y en verdad"* (Juan 4:23). O sea, desde adentro hacia afuera.

No dijo: *"Está buscando mejores cantantes que cierren los ojos y levanten las manos y se sepan las últimas de Hillsong."* Todo eso está precioso, pero es una expresión de algo que debe venir de adentro y que luego se debe convertir en práctica.

Así que, **una posición de adoración no es una postura física, sino una actitud de obediencia y servicio.** Porque si amo a Dios, amo todo lo que Dios ama, y entonces también cultivo una actitud de servicio.

**Tercer error: La iglesia *tiene* una misión**

Voy un paso más allá: **la iglesia no es la que *tiene* una misión, sino que es la misión la que *tiene* una iglesia.**

Dijimos que la misión es atemporal y universal. El único parámetro temporal que puede *exclusivizar* a la misión es que, obviamente, cuando estemos en la gloria, ya no va a ser el tiempo de cumplir lo que teníamos que cumplir en la tierra (esto es después de la segunda venida de Cristo). Pero aquí, es atemporal y universal.

**Esa misión tiene una iglesia para cumplirla.** Parece un juego de palabras, pero es importante esta idea: no es la iglesia la que tiene una misión, sino que la misión tiene una iglesia, porque la iglesia, según el diseño de Dios, siempre es misional.

Por eso es que, cuando la convertimos en *asistir a un templo el fin de semana y absorber una liturgia y nada más*, si no estamos prendidos a la misión de Dios para nuestras vidas, nunca vamos a terminar de disfrutar todo lo que Dios tiene para nosotros.

Él nos salvó no solamente para darnos un ticket para irnos al cielo, sino para que aquí en la tierra seamos parte de esta comunidad misional llamada *la iglesia*.

Mira cómo lo explica Pedro en **1 Pedro 2:9**:  
*"Ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable."*

Los pastores y líderes somos **gestores de misión**: facilitamos que la gente se enamore del plan de Dios para su vida. Siempre que hablamos de la voluntad de Dios, mis queridos, no estamos hablando solamente de evitar los vicios o ciertos pecados morales.

Estamos hablando de sumarnos a la misión de Dios: reconocer que somos amados por gracia y que ahora debemos compartir esa gracia, no para condenar, sino para que más gente ame a Dios por sobre todas las cosas y amen a otros como a sí mismos. **Porque esa es la sanidad de nuestra tierra.**

Hace algún tiempo, posteé en las redes que me di cuenta de que muchos saben que *pecar* quiere decir *errar al blanco*. Pero luego me di cuenta de que más saben que *pecar* quiere decir eso, pero no saben cuál es el blanco.

Muchos dicen sin ningún problema: *"Pecar es errar al blanco"*, pero no saben cuál es el blanco. **El blanco es amar a Dios por sobre todas las cosas y amar al prójimo como a nosotros mismos, porque esa es la misión.**

Y esa misión es sagrada, atemporal y universal: es sagrada, para todos y en todo tiempo y lugar.

**Conclusión**

Repito estas tres aclaraciones:

1. **"Tu iglesia tiene una misión distinta a otra iglesia" es una idea equivocada.** Cada congregación local tiene una visión distinta, pero todos tenemos la misma misión: *"Vayan y hagan discípulos que amen a Dios por sobre todas las cosas y amen al prójimo como a sí mismos."* Eso lo definió Jesús.
2. **Decir "la iglesia hace misiones" no es incorrecto, pero no es exacto.** La iglesia no *hace* misiones, la iglesia *es* una misión. Todo lo que hace la iglesia es misional. Obviamente, eso incluye irse a otra geografía, pero no es que los *misioneros* son solo los que se van al África a evangelizar. Todos los cristianos somos misioneros: algunos se van al África, otros se van a la esquina, pero todos somos misioneros.
3. **No es la iglesia la que tiene una misión, sino que es la misión la que tiene a una iglesia.** Es interesante esa idea, y es bueno evaluarla y valorarla.

Cuando ponemos en claro la meta, tenemos dos efectos colaterales:

1. **No sacralizamos lo que no debe ser sacralizado.** Tristemente, la iglesia, cuando pierde de vista la misión, sacraliza los medios: el culto, las reuniones, el templo, la liturgia, el estilo musical. Todas esas cosas son medios, son avenidas para cumplir con la misión.
2. **Nos libramos de hacer cosas sin propósito, sin sentido.** Estar siempre de paseo en el ministerio, tratando de hacer lo que es *cool* y lo que es popular. El punto no es hacer lo que atrae gente al templo, el punto es cumplir con lo que Dios nos llamó a cumplir: esta gran misión o *Gran Comisión* de hacer discípulos.

**Preguntas finales**

**1. "¿Evangelizar es lo mismo que el discipulado?"**  
Ha habido mucha discusión en cuanto a eso. Yo creo que evangelizar es compartir las buenas noticias, y el discipulado es una progresión desde ese punto de partida. Son dos caras de la misma moneda.

Se puede hablar del discipulado que evangeliza, porque tiene que haber un punto de partida. Pero luego no nos podemos quedar con bebés espirituales para toda la vida: tenemos que acompañar hacia la madurez a esas personas. Como decía Pablo, ese proceso es el discipulado.

Así que son dos lados de la misma realidad:

* **Evangelismo** = compartir las buenas noticias (*kerigma*: quién es Cristo).
* **Discipulado** = enseñanza (*didajé*) para que la gente progrese en su comprensión de la fe y de la identidad de Dios.

Obviamente, no hay discipulado sin evangelismo, pero el evangelismo no se puede quedar ahí: tiene que venir el discipulado.

**2. "¿Esto es conflictivo con la doctrina de la predestinación de muchos cristianos protestantes?"**  
La gran mayoría de los pastores saben que el protestantismo tiene dos alas (y una tercera más liberal). Las dos alas principales son:

* **El ala reformada** (que suele contar con la doctrina de la predestinación).
* **El ala dispensacionalista** (que a su vez tiene dos lados: el conservador y el pentecostal).

Ahora, aún el más reformado de los protestantes no te puede discutir que nuestro llamado es a evangelizar a todos. Lo que es discutible es cuál es la acción del Espíritu Santo en aquellos que quizás no hayan sido predestinados.

Pero jamás eso funciona como excusa de que *"yo no tengo que anunciar las buenas nuevas ni enamorar a otros de los planes de Dios"*. Así que hablar de predestinación no es contradictorio con la misión de evangelizar y hacer discípulos.

No es una excusa de *"Bueno, yo no sé si está predestinado o no, así que no evangelizo."* **Mi llamado es ir y hacer discípulos.**

Obviamente, eso también viene de la confusión de que *nosotros podemos convertir a las personas*. No, nosotros no podemos convertir a nadie. El llamado no es a *convertir* a las personas, el llamado es anunciar las verdades y luego acompañarles a crecer en su fe.

Lo que pasa en su ser interior yo no puedo estar seguro: eso es acción del Espíritu Santo. Según la doctrina reformada, hay un sector predestinado; según el evangelicalismo más general (más presente en América Latina), hay libre albedrío.

**Recomendación final**

Termino haciéndote una recomendación súper seria: **que leas el libro *Liderazgo Generacional*** (si todavía no lo leíste). De hecho, acaba de salir en inglés, y va a salir también en portugués y en francés.

Las iglesias que tienen pastores que han estudiado este manual empiezan a corregir justamente su misiología. Creo que hay muchísimo más para decir que lo que dije en estos cortos minutos, y creo que es fundamental para tener iglesias que sean fieles a lo que Dios nos ha convocado a hacer.

Yo creo que el corregir nuestra arquitectura de esfuerzos, nuestra arquitectura misional, tiene todo que ver con que cumplamos con la misión. Porque, al fin y al cabo, así es como seremos evaluados: *¿Cumplimos o no cumplimos con la misión?*

Para eso nos contrató Jesús. Termino con **2 Corintios 5:18-20**:  
*"Todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo por medio de Jesucristo y nos otorgó también la tarea de la reconciliación. Dicho en otras palabras: en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo con Él, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros este mensaje de la reconciliación. Somos embajadores de Cristo; Dios les habla a ustedes por medio de nosotros. En el nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios!"*

Dios nos quiere reconciliar consigo para que, a su vez, nosotros seamos artífices de reconciliación.

**Por eso, pastores, seamos buenos gestores y facilitadores de la misión.** Que cada cristiano cumpla con su misión de misionero, de hacer discípulos, es fundamental para que la iglesia sea la sal de la tierra y la luz que ilumina lo que debe ser iluminado, y que echa fuera la oscuridad.

Chao, que el Señor te bendiga. Lo dejamos colgado en IGTV, y podés etiquetar a los que quieras para que lo puedan ver."